

Entrevista a Joaquín Calderón y Luis Arellano*

Joaquín Calderón y Luis Arellano son los directores de la imprescindible, si lo que pretendemos es no sólo contemplar nuestro pequeño mundo sino hacernos cargo de él, *Sahara no se vende*. Del periplo de Sahara no se vende, desde su realización hasta su actual difusión y proyección, de los granos de arena, y de otras historias de cine, nos hablan en esta entrevista sus realizadores.

—En primer lugar, ¿cómo nace *Sahara no se vende*?, ¿cómo vive *Sahara no se vende*?

—L.A.: En abril del 2007 decidí ponerme en contacto con la organización del Festival Internacional de Cine del Sahara FISAHARA 07 con el objetivo de participar en los talleres creativos que se imparten durante la celebración del mismo en el mes de abril. Tras recibir una respuesta positiva por parte de los organizadores, decidí contactar con mi amigo Joaquín Calderón, actor, cámara y productor musical para que participe en el proyecto y grabe todo en video y con mi amiga Idoia Montero para que nos ayudase con la producción en campo.

La idea original planteaba participar en el festival con un curso de fotografía digital que bajo el título *Soy Refugiado* permitiese a los jóvenes participantes indagar acerca de las condiciones de vida en el campamento de refugiados de Dajla, en Argelia. Por otra parte, se planteaba también grabar lo acontecido durante nuestra visita con el fin de producir un corto documental que contase nuestra experiencia durante la realización del taller y las condiciones de vida de los refugiados.

—J.C.: Tras semanas de planificación y preparaciones y de búsqueda de patrocinadores, finalmente nos pusimos en marcha y tras un viaje de treinta y cinco horas desde Pamplona hasta el campamento de Dajla, en el sur de Argelia, llegamos a la Hammada argelina, un paraje alucinante y uno de los lugares más inhóspitos de la Tierra.

Una semana de trabajo frenético, de taller y grabaciones nos acercó a una realidad hasta entonces apenas imaginable y, a través de las imágenes producidas por los 17 jóvenes participantes y la convivencia diaria con los saharauis, aprendimos de su tristeza y de su dolor. Descubrimos su pasado colonial y la terrible traición cometida por el estado español, conocimos la existencia del infame “muro de la vergüenza”, un muro inmenso e interminable que divide a todo un pueblo. Con sus más de 2.500 km. de longitud y rodeado de minas, separa la zona ocupada por Marruecos de la zona libre bajo control del gobierno del Sahara Occidental en el exilio desde 1976.

153

* Entrevista realizada por Beatriz Cantero Saiz, Biblioteca Pública de Noáin



A través de aquellas imágenes, descubrimos y aprendimos que los refugiados se encontraban en una situación crítica, desesperada y más que nunca sin apenas apoyo. Testimonios terribles y condiciones de vida infrahumanas nos dejaron profundamente marcados y una vez de vuelta en casa, y tras la debida reflexión sobre todo lo acontecido, nos entraron ganas de ayudar, de pasar a la acción para denunciar y gritar lo más alto posible y a los cuatro vientos, la injusticia que estaban padeciendo.

—**L.A.:** Así comenzó una labor interminable en busca de información acerca de la historia de este pueblo, de su trayectoria y de su situación política actual. Éramos conscientes del gran desconocimiento general causado sin duda por el bloqueo informativo que han venido ejerciendo desde hace más de treinta años todos los gobiernos de España y del resto de las potencias implicadas, Marruecos, Francia y los EE.UU.

154

Nos enfrentábamos a tratar de hablar de un problema heredado del cual nadie quería hablar, al cual todo el mundo hace oídos sordos. Y llegaron las interminables horas de búsqueda en Internet, de visionado de imágenes de archivo de RASD TV, de entrevistas a periodistas, historiadores, profesores de derecho internacional, de delegados del POLISARIO y de políticos españoles. Y el Gobierno de Marruecos, cuya delegación diplomática en Madrid nos comunicó, vía telefónica, que se negaba a recibirnos aduciendo que todo aquello que debía ser considerado acerca de su posición se encontraba disponible en su página web, en el apartado de “las provincias del sur”.

—**J.C.:** Y nos juntamos con varios de los miles de torturados para conocer de primera mano el horror de la represión, y fue revelador, duro, sobrecogedor, aprender cómo Marruecos tortura hasta la muerte, y constatar que ciertamente, a nadie le importa. De cómo el estado español continúa comprándoles pescado, fosfatos o tomates, vendiéndoles armas, negociando con Ceuta y Melilla y todo por el mantenimiento de unas relaciones diplomáticas altamente beneficiosas pero terriblemente abominables e injustas.

—**L.A.:** Después de recabar toda esta información nos costaba entender cómo era posible que los refugiados llevasen más de treinta y tres años de espera pacífica en el desierto, albergando la esperanza de que se cumpliese la legalidad internacional y se celebrase el obligado referéndum prometido por la ONU. Treinta y tres años oprimidos y torturados por Marruecos en la zona ocupada, sin poder ver a sus familiares en los campamentos, sin conocer a sus descendientes, sin acudir a sus entierros, abandonados en el lugar más inhóspito del planeta.

—**J.C.:** Conscientes de que la gente está harta de ver desgracias y más aún conscientes de nuestra indiferencia en el mundo desarrollado ante las miserias de los demás, pensamos que

nuestra denuncia solo podría funcionar, solo sería digerible, con un montaje fresco y dinámico, a ritmo de grandes canciones. Así pues, comenzamos a contactar con los grupos musicales que pensamos podían estar sensibilizados con esta causa. Las canciones fueron entrando: Murgia Abdoulah, Mariam Hassan, Amparanoia, Tonino Carotone, Tahúres Zurdos, Manu Chao, Fermín Muguruza, Nour, Chambao, Bebe, Akli D, Macaco, Gualitxo, Carlinhos Brown, Thc y Oscar Mulero, después las ideas para el montaje se fueron ordenando.

Con todo esto nos adentramos en la terrible existencia del pueblo Saharaui, y de su más que incierto futuro y la película, una fascinante experiencia audiovisual altamente educativa que ha terminado siendo un viaje visual a través de la historia del pueblo Saharaui, de la situación en los campamentos de refugiados y de las claves para el futuro de un conflicto interminable. Nuestro objetivo primordial, el de sensibilizar e informar a la opinión pública, se ha conseguido.

—**L.A.:** La película últimamente ha cosechado algunos éxitos que sin duda han ayudado a colocar la película y el conflicto Saharaui en la actualidad internacional. Estos éxitos incluyen el primer premio en la sección "Pueblos originarios y Cultura" en el Festival de Cine Social y de los Derechos Humanos-Cine Otro de Valparaíso (Chile) www.cineotro.com, el Camello de Plata en el Festival Internacional de Cine del Sahara www.festivalsahara.com y por último el Premio del Público en Documenta Madrid 08 www.documentamadrid.com.

Además, la película también ha estado en el Festival de Cine Pobre de Holguín en Cuba, Cinestrat de Alicante, Fescigu en Guadalajara y Espiello de Huesca, entre otros.

—**J.C.:** A fecha de hoy, los dos directores seguimos trabajando, incansables para ayudar al pueblo Saharaui y continuamos mostrando la película allá donde se solicita. El fin de la película es el de sensibilizar, por lo que los pases de la misma contribuyen a informar y a propiciar un necesario debate en el que se cuestione nuestro papel en esta sociedad, en este país y en el mundo en general.

Los resultados tan positivos obtenidos hasta el momento sobre todo en el aspecto educativo y de sensibilización, y el interés mostrado por las asociaciones y los delegados del POLISARIO en España, nos animan a tratar de buscar diferentes opciones de difusión para un futuro inmediato.

—**L.A.:** Yo continúo con actividades educativas en el taller de fotografía, AULA DAJLA, dando continuidad al proyecto de proporcionar ocio y educación y he comenzado a trabajar en mi próximo proyecto audiovisual titulado *De paseo con Papá*, una aventura trepidante que comienza con la jubilación de mi padre y...no cuento más. Mientras tanto Joaquín se encuentra trabajando en *Latidos del Sahara*, su próximo trabajo audiovisual.

—**¿Desde cuándo Luis y el cine?, ¿desde cuándo Joaquín y el cine?, ¿desde cuándo el trío Luis, Joaquín y el cine?, ¿por qué el cine?, ¿hasta cuándo vosotros y el cine?**

—**L.A.:** Soy fotógrafo y profesor de audiovisuales y he desarrollado mi labor profesional principalmente en el Reino Unido donde he trabajado como fotógrafo *free lance* y como profesor de fotografía, vídeo, idiomas y alfabetización básica con estudiantes con discapacidades cognitivas. Además soy gestor de proyectos educativos en países en vías de desarrollo relacionados con la fotografía y el vídeo. Desde 2006 desarrollo mi labor profesional en Navarra donde

trabajo en el campo de la integración social, la enseñanza de inglés en academias y la fotografía. Colaboro asiduamente con la Agrupación Fotográfica y Cinematográfica de Navarra, la cooperativa de acción social KAMIRA, diversos institutos de FP y Bachiller, así como el Festival de Cine de Pamplona donde desarrollo labores educativas y de investigación.

Sahara no se vende es mi primer trabajo como director si bien ya había realizado colaboraciones como foto fija y en producción, guión y fotografía en algunos cortos.

—**J.C.:** Mi pasión por el cine viene de lejos. Después de acabar mis estudios de electricidad y trabajar algunos años en Telefónica, decidí hacerme actor, así que estudié interpretación en la Escuela Navarra de Teatro, después un post graduado en Arts Educational London School, unos meses en La Abadía con José Luis Gómez y por último tres años más de cine en la ECAM de Madrid. Este periodo de estudios lo fui compaginando con decenas de cortos, algunas obras de teatro, y varias series de televisión, entre las que se incluyen *El Comisario*, *Hermanas*, *La casa de los líos*, *Señorío de Larrea*, *Hospital central*, etc. En cine he trabajado con Mercero, Kubrick, Bajo Ulloa, Paco Plaza, Hermanos Ibarretxe y algunos más... Para no enrollarme, después me he reciclado en la programación musical y la producción audiovisual con muchos trabajillos, cortos, *spots*... y por último en la dirección, primero de algunos magazines televisivos y ahora de documentales.

El trío es lejano y próximo, lejano porque Luis y yo disfrutamos juntos como espectadores de buenas películas seguidas de unas cañas o pintas de cerveza después, recuerdo las sesiones de *Blade Runner* o *Pulp Fiction* por citar alguna. Y próximo porque, como explicaba Luis al principio, esta aventura que comenzó inocentemente nos ha arrastrado a muchas horas de trabajo, y disfrute. Supongo que haremos más cosas, pero una vez que descansemos un poco, porque hacerlo todo de nuestro bolsillo y sin una infraestructura detrás es agotador.

También hemos colaborado en exposiciones fotográficas, *happenings* y otras historias, ya que creo que los dos somos bastante polifacéticos. ¿Hasta cuándo? Bueno, eso nunca se sabe, pero yo espero seguir mucho tiempo, me tomo esto como un arranque en la dirección, pero sigo esperando que un día Almodóvar me descubra...

—**La clasificación clásica: cine de pura ficción y cine documental. Pero hay quién piensa que, sobre todo en los últimos años, la línea que separa el cine de ficción del cine documental se va haciendo cada vez más fina, ¿qué pensáis de ello? Vosotros, ¿de qué tipo de cine sois espectadores? Recomendadnos alguna película sin la cual no es tan bueno seguir viviendo.**

—**L.A.:** Tengo que decir que no soy un gran consumidor de cine de ficción y si bien de vez en cuando veo algo de este género en cine o tv, intento prestar más atención a los pocos documentales que se emiten o distribuyen de interés humano y social. Los primeros persiguen mayoritariamente el entretenimiento y la evasión mientras que los segundos promueven la sensibilización acerca del entorno natural y humano, algo que resulta francamente difícil de encontrar en nuestras sociedades individualistas.

En estos momentos cada vez más están surgiendo documentales ficcionados que pretenden de alguna manera hacer más digeribles situaciones y realidades humanas que de otra manera

tienden a ser duras y por tanto mayoritariamente evitadas. Este cambio de rumbo es de aplaudir pues nos lleva a considerar nuestro hedonismo y nuestro papel en el mundo. Creo que solo a través de productos audiovisuales que valoren nuestra responsabilidad y que promuevan un cambio de actitud seremos capaces de cambiar y contribuir a un mundo algo más humano y justo. Como decía Aristóteles, el objetivo del arte no es representar la apariencia externa de las cosas sino el significado interno de las mismas y es por eso que todo vale siempre y cuando exista un análisis, una introspección moral y humana en lo contado.

Pero esto conlleva una dificultad intrínseca y una cuestión fundamental para nuestra sociedad y nuestros entes públicos gestores de la cultura: ¿hasta dónde queremos llegar y dar a conocer realidades que cuestionan nuestra estatura moral y que a menudo nos deslegitiman?

—**J.C.:** Yo veo todo tipo de cine y creo que hay muchísimas películas para recomendar. Como mis “clásicas”, que no pueden faltar, citaría *El expreso de medianoche*, *Alguien voló sobre el nido del cuco*, *Love story*, *El cartero siempre llama dos veces* (adoro a Jack Nicholson), *El Graduado* o *El exorcista*; más contemporáneas *Delicatessen*, *Rompiendo las olas*, *Misery*, *Memorias de África* o *Blade Runner*; y como más recientes *Mejor imposible*, *Los chicos del coro*, *Todo sobre mi madre*, *Volver* o *Rec*. Por último, como documentales recomiendo *Baraka*, *11 de septiembre*, casi todos los documentales de Michael Moore que sin duda han influido en mi trabajo, y *Sahara no se vende*, este último no os lo podéis perder (asegura Joaquín Calderón sonriendo).

—**Hablemos del cine documental en nuestros días, ¿cuál es el significado etnográfico, histórico y social de estos productos culturales?**

157

—**L.A.:** En relación al género documental, cabe destacar que estamos viviendo un momento importante, un gran proceso de democratización de la producción audiovisual gracias al desarrollo tecnológico y el acceso a equipos hasta ahora disponibles solamente para profesionales de grandes compañías y productoras. Gracias a las plataformas que han proliferado en Internet como nuevas vías disponibles para la difusión de producciones y opiniones alejadas del discurso oficial políticamente correcto y pro-occidental, cada vez más las sociedades occidentales nos vamos dando más cuenta o al menos tenemos cada vez más acceso a obras que cuestionan el mundo y las relaciones humanas que lo acompañan.

Cineastas de todos los rincones del mundo han adoptado como *lifemotiv* la denuncia y están dispuestos a involucrarse en un activismo audiovisual que es capaz de llegar a millones de personas y poco a poco contribuir a crear y enriquecer una conciencia social más humana y más justa. Definitivamente este tipo de producciones nos están ayudando entre otras cosas a reflexionar profundamente acerca de nuestras democracias y ayudar a comprender cómo estas presionan para mantenerse en esta posición privilegiada, para permitirnos vivir tan bien como lo hacemos. La cuestión es que sepamos a costa de qué y de quién y por tanto desarrollemos valores que nos permitan crecer como individuos y como verdaderos ciudadanos en democracia a través de un muy necesitado análisis de nuestras acciones y actitudes pasadas.

—**Y estos documentales, necesarios para la salud moral de nuestras sociedades, ¿tienen la distribución y la difusión que merecen?**

—**L.A.:** En relación a nuestra película, a pesar del momento álgido que vive el género documental, somos conscientes de que está complicado poder llegar a distribuir un producto de estas características en circuitos y salas comerciales. Sinceramente creo que por un lado no hay interés político por parte de gobiernos y distribuidoras y, por otro, que el público mide cuidadosamente la cantidad de dolor y sufrimiento ajeno que está dispuesto a digerir y por tanto parece que la afluencia y la venta de este tipo de documentales es más bien limitada.

—**En estos tiempos en que vivimos, sobre-estimulados por un sinfín de “tienes que hacer”, “tienes que ver”, ¿cómo son las promociones?, ¿cuál es la forma de anunciar al público que habéis hecho una película, que ésta puede ser interesante y que están todos invitados a disfrutarla?**

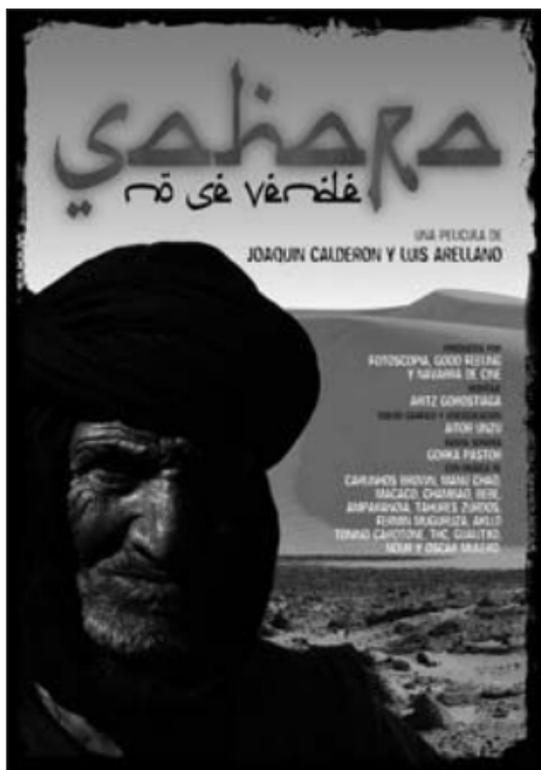
—**L.A.:** La promoción y distribución es francamente difícil cuando no se cuenta con una productora dispuesta a invertir dinero en *marketing* y publicidad, por lo que en nuestro caso está resultando complicado. A través de nuestra web www.saharanosevende.com estamos contactando con gente de todo el estado y estamos realizando pases de la película para todos aquellos que lo solicitan. Por supuesto nuestra película apela a un sector de la población muy específico, interesado en un conflicto político y humano muy concreto, por lo que de momento cabe destacar nuestra presencia en casas de cultura, ayuntamientos, asociaciones y universidades así como muestras y festivales por lo que de momento estamos satisfechos.

—**En torno a los espacios de exhibición del audiovisual actualmente, ¿cuáles son?, ¿hay espacios alternativos a las salas de cine?, ¿las salas comerciales están a la altura de las películas en cuanto a selección, tamaño de pantalla, sonido?**

—**L.A.:** Desgraciadamente no se cuenta con demasiadas alternativas a las salas comerciales por lo que las posibilidades de difusión están francamente reducidas. A este respecto festivales de cine y colectivos sociales juegan un papel fundamental pero no suficiente, ya que en la mayor parte de los casos no se cuenta con los medios económicos necesarios para poder desarrollar iniciativas tipo cine-forums. Es necesario incentivar y mejorar la dotación de instalaciones y subvenciones para poder llevar a cabo iniciativas relacionadas con esta difusión.

—**J.C.:** Tenemos una red fantástica de casas de cultura, que se infrutilizan, o por falta de recursos económicos para programar, o por falta de personal más especializado. Creo que tenemos de una vez que pensar en fórmulas a caballo entre la administración y la empresa privada, el mecenazgo o la *sponsorización* para el cine, el teatro, la danza, el arte y la cultura en general, en muchos países es lo habitual, aquí suena a *marcianada*, pero para esto deberíamos concienciar desde pequeños, desde la escuela... aquí los educan pero para el deporte, yo les preguntaría ¿cuántos Nadal, Gasol, Alonso, Indurain o Ronaldos necesita o soporta una sociedad? Y ¿cuántos años activos tiene un deportista de elite? La cultura es para toda la vida.

—**La financiación de las películas suele ser el primer y gran obstáculo para los creadores, ¿cómo ha sido en vuestro caso, dónde crece el dinero y cómo se consigue que confluyan producción, distribución, promoción, exhibición, etc. para que una película logre finalmente llegar hasta el espectador?**



—J.C.: Esta es una muy buena pregunta, y sería muy larga de explicar al completo, fundamentalmente ha sido una labor durísima de producción que nos la hemos tenido que currar mucho, cuando no dispones de dinero tienes que ingeniar préstamos de equipos, cesiones de materiales, trueques de unos trabajos por otros, y mucha paciencia, fe, tiempo y trabajo, hipotecarte hasta las cejas y gastar todos los ahorros. También moverse mucho con los contactos y amigos para convencerles de lo que quieres hacer y de que te ayuden.

—L.A.: Cabe mencionar que el proyecto educativo *Soy Refugiado* fue posible gracias a la colaboración de Fundación PATESA y al patrocinio de Supermercados Leclerc. *Sahara no se vende* existe gracias a la colaboración fundamental de Navarra de Cine, responsable del Festival de Cine de Pamplona y de su editor Aritz Gorostiaga Eskubi que ciertamente ha realizado una gran labor. Además cabe mencionar la ONG ATTSF de Pamplona así como una larga lista de personas y compañías que no han dudado en contribuir con su ayuda. Por supuesto, nosotros somos los firmantes de la película pero indudablemente, como suele ocurrir, *Sahara no se vende* no hubiera sido posible sin un sinnúmero de colaboradores.

En estos momentos estamos trabajando para solucionar los problemas de derechos y *royalties* relacionados con la banda sonora, por lo que esperamos poder tener una versión lista para ser comercializada en breve. Indudablemente intentaremos que la película y su mensaje lleguen al mayor número de personas posibles, si bien está por ver cuál será la actitud de distribuidoras y medios a este respecto. Hasta la fecha hemos tenido contactos con algunas televisiones y organismos públicos con el fin de mostrar la película, por lo que esperamos que estos contactos fructifiquen y sea posible continuar con nuestra campaña de sensibilización.

No obstante resulta difícil creer que grandes distribuidoras apuesten por documentales de corte reivindicativo o que alguien con control de los recursos vaya a permitir que se desarrollen este tipo de productos en los que se cuestiona nuestro comportamiento como sociedad. Hay demasiado en juego y ciertamente lo último que queremos es decrecer como país, como sociedad y como civilización.

—Los festivales se están consolidando como una vía importante para conocer nuevas propuestas y financiar ideas y directores que, de otro modo, quedarían relegados, ¿cómo veis los festivales?, ¿cuál es vuestra opinión sobre los festivales de cine que se llevan a cabo en Navarra?

—L.A.: Los festivales, ciertamente, son plataformas fundamentales para los nuevos creadores que tienen en ellas una oportunidad de dar salida a ideas y proyectos dándoles difusión y propiciando una fuente de financiación. Además, el no tener que complacer a productores y mercados hace posible una creación más fresca y libre de cortapisas.

160

En relación a los festivales de Navarra, cabe mencionar que contamos con dos iniciativas bien diferentes y que de alguna manera se complementan. Por un lado el Festival Punto de Vista que pretende ser una búsqueda de cine de autor y permite, gracias a la financiación aportada por el Gobierno de Navarra, visionar producciones difícilmente accesibles al público en general.

Por otra, el Festival de Cine de Pamplona que, tras ocho años de difícil andadura casi en solitario, se ha consolidado como una plataforma con amplia repercusión regional, nacional e internacional y en el que se puede disfrutar de abundante cine social. Personalmente trabajo en la sección "Educatiï" del festival, una iniciativa que pretende hacer pensar y reflexionar a través de debates a los más de 8.000 jóvenes navarros que cada año tienen la oportunidad de visionar producciones de corte social y humano. Ciertamente, una iniciativa digna de ser apoyada y mejorada a través de ayudas de organismos e instituciones oficiales con el fin de conseguir educar y desarrollar habilidades para la reflexión, el análisis y la crítica.

—Vemos que los festivales (incluso los festivales de documentales) tienen un público fiel, sin embargo, más tarde, ese éxito en ocasiones no se refrenda en las salas comerciales, incluso a veces la película ni siquiera llega a estrenarse comercialmente, ¿a qué creéis que se debe esta circunstancia? Tal vez Internet, el e-mule y las redes p2p, el que una copia en DVD de una película corra de mano en mano, tiene algo que ver en ello, ¿cómo lo veis?, ¿se está reformulando el circuito cinematográfico?

—**L.A.:** La distribución, como he comentado antes, es francamente complicada especialmente viendo el panorama que asola a las salas comerciales, y la falta de afluencia a las mismas. Desde la producción masiva de DVD, la entrada de Internet y todas las plataformas P2P el consumo ha disminuido drásticamente y han dejado las salas desiertas. Hoy en día, es extremadamente complicado encontrar productores y distribuidores que estén dispuestos a arriesgarse por un producto que no esté respaldado por grandes nombres y presupuestos.

—**Ahora abordamos la cuestión de la administración cultural, de los servicios públicos que han de apoyar y reflejar las propuestas culturales, de la educación, de los cine-forums, de las bibliotecas, del canon por préstamo de libros en las bibliotecas públicas, del proyecto de Filmoteca de Navarra.**

—**L.A.:** Considero que es necesario dar un empuje importante a las instituciones públicas con el fin de mejorarlas como centros de saber y de cultura para que puedan articular estrategias y actuaciones capaces de llegar a una ciudadanía cada vez más desafecta. Solo a través de la educación y la promoción de un espíritu analítico, reflexivo y crítico vamos a poder mejorar como seres humanos en sociedad global y contribuir a construir condiciones de vida más aceptables para todos. Solo así podremos valorar los productos de consumo audiovisuales y decidir sobre la conveniencia de su influjo en nuestras vidas.

Desgraciadamente esto es algo difícil ya que hoy en día se tiende a incentivar la homogeneidad cultural en vez de la individualidad de pensamiento, y prueba de ello es la falta de presencia en el currículo educativo español actual de la asignatura "Educación en medios" presente, por ejemplo, en los sistemas educativos de algunos países del mundo anglosajón. Si los jóvenes de hoy en día dedican bastantes menos horas semanales a la educación reglada que a medios tales como Internet, la telefonía móvil, los videojuegos, la TV, el cine, la radio, el MP3, los cómics o las revistas, ¿no es lógico pensar que deberíamos proporcionarles una base teórica y una serie de parámetros con los que analizar y juzgar lo que ven y oyen?

Por supuesto, se deben aplaudir las iniciativas públicas tales como la Filmoteca de Navarra si bien es fundamental que se le dote de fondos adecuados para que se encargue de reforzar la conservación, digitalización, creación, producción, comercialización y difusión de producciones, la dinamización del patrimonio audiovisual, la mejora en las iniciativas encaminadas a la accesibilidad y las nuevas tecnologías y apuesta de forma fundamental por la formación y difusión de producciones independientes.

Debemos apostar por una institución con un ámbito de acción amplio, abierto y participativo que contribuya a mejorar el espectro de productos culturales disponibles y que por tanto incentive el interés y la mayor participación social. Para ello es necesario y prioritario aumentar las dotaciones presupuestarias y mejorar la presencia de recursos audiovisuales y educativos destinados al público en general pero en especial a padres, profesores y entes educativos públicos y privados.

La idea de organizar cine-forums me parece muy apropiada si bien, de nuevo, resulta difícil por falta de espacios y de recursos económicos y por falta de desarrollo de una cultura basada en el análisis y la crítica.



En relación a los recursos existentes en estos momentos creo que si bien son numerosos, estos deben ser aumentados considerablemente, especialmente los volúmenes y materiales en otras lenguas: euskera, castellano, francés, etc.

162

—**J.C.:** Yo conozco, y era asiduo a sus ciclos, la Filmoteca de Madrid, espero que en el futuro la de aquí se le parezca, con ciclos, *master class*, becas, cursos, etc. Creo que se debería invertir y apoyar el mundo audiovisual, pero seriamente, mi impresión es que las ayudas no están bien articuladas, la gente que controla este apartado es la misma de siempre y además para nada es la más formada en el tema, aunque tengan un currículo universitario. Es como con el teatro en Navarra, no se valora la experiencia, ni los conocimientos extra académicos o titulaciones en el extranjero y prefieren tener en los cargos decisivos a sociólogos, psicólogos o, con todos mis respetos, a alguien con cualquier titulación antes que a alguien con experiencia contrastada, lo considero un error. Cuando oí lo de la Filmoteca de Navarra, me informé para saber qué vacantes laborales ofrecía y descubrí que se buscaba gente con titulaciones de bibliotecario, pero señores, bajo mi punto de vista, una filmoteca no es una biblioteca... en fin, desde aquí y aunque caiga en saco roto, solicito más apertura de mente y de posibilidades para la gente fresca y nueva.

—**L.A.:** Con respecto a los cánones que deben pagar los libros, me temo que una vez más se trata de sacar el máximo beneficio del público usuario, algo que va en detrimento de la cultura y que beneficia mayoritariamente a las editoriales y no necesariamente de forma adecuada a los propios autores. No obstante creo que si bien el canon es discutible, se deberían utilizar recursos públicos para facilitar el acceso a la literatura de los ciudadanos por lo que abogo por que las administraciones sean las que se hagan cargo de este canon en las bibliotecas.

—**La ley del cine, ¿qué os parece?, ¿cómo os afecta?, ¿en qué la mejoraríais?**

—**L.A.:** La ley del cine ha sido francamente polémica ya que no acaba de proteger ni incentivar la producción nacional como deseáramos, lo cual repercute negativamente en el sector y en los agentes involucrados en la producción. Se da prioridad a agentes consagrados y a producciones pertenecientes a grandes productoras y distribuidoras, algo que, si bien responde a las leyes del mercado y la libre competencia, maniatada la producción a otros niveles.

En definitiva, hace falta un ejercicio de análisis a la hora de valorar qué se hace y quién lo hace para poder buscar nuevas ideas y talentos y por supuesto más formación y menos elitismo. Existe una gran cantera de realizadores que está creando obras y desarrollando ideas de gran calidad pero que no acaban de cuajar dada la importancia que se da a los grandes nombres. El viejo dicho de “lo de fuera es siempre mejor” responde entre otras cosas a una falta de oportunidades reales brindadas a realizadores y producciones nacionales.

—**La política Navarra en su aspecto audiovisual, ¿en qué consiste?, ¿hacia dónde va?, ¿como veis el cine en Navarra?**

—**L.A.:** Qué duda cabe que, a pesar de ser una región pequeña, Navarra cuenta con directores de gran trayectoria que han producido obras dignas de ser mencionadas por su calidad. No obstante creo que es obligado abanderarse por un acceso mucho mayor a los recursos existentes en las instituciones ya que, considerando que Navarra es una provincia con amplios recursos, deberíamos abogar por un aumento importante en los terrenos de las ayudas a la creación, la formación y las actividades educativas relacionadas con la producción audiovisual.

—**J.C.:** Hace años que esperamos la creación de una *Film Commission*, es el camino que deberíamos seguir, pero supongo que desafortunadamente cuando llegue caerá en las mismas manos de siempre, con lo cual, más de lo mismo. Siento ser tan crítico, pero es que este tema me toca muy de cerca y abogo por una democratización de los recursos artísticos en general, es tristísimo que los artistas y talentos tengan como única salida ir a Barcelona, Madrid, Holanda, Londres, o América del norte y del sur para poder desarrollarse, luego allí se quedan. Me recuerda a la fuga de talentos científicos y demás genios de la investigación.

—**Para finalizar, y con la deformación profesional del bibliotecario por bandera, no podemos eludir preguntaros, ¿sois lectores?, ¿qué género preferís?, ¿qué obras nos invitáis a tener en la biblioteca?, ¿llevaríais al cine alguna obra literaria?, ¿qué lectura nos recomendaríais para pasar el invierno?**

—**L.A.:** Como lector me inclino por algo de ensayo y libros de estudio. La ficción y la novela las tengo más bien abandonadas desde hace algunos años por falta de tiempo y por falta de interés en abstraerme de la realidad, algo que si bien me mantiene informado, conlleva ciertamente un gran agotamiento. Considero que la realidad me da suficientes motivos para pensar y explorar sin que me haga falta buscar mundos imaginarios ni historias fantásticas y me temo que concibo la literatura casi exclusivamente como una fuente de información. Fundamentalmente me limito a este tipo de libros y a leer en Internet prensa internacional y foros relacionados con asuntos sociales y de corte humanitario.

En estos momentos estoy leyendo *The Basque history of the World (La historia vasca del mundo)* del canadiense Mark Kurlansky. El libro, sencillo y ameno, es un recorrido histórico sobre el pueblo vasco y su transcendencia y ciertamente podría ser susceptible de ser llevado al cine.

—**J.C.:** Yo, evidentemente influenciado por mis estudios de arte dramático, soy un apasionado lector de teatro, particularmente adoro Lorca y Shakespeare, y me encantaría poder hacer algún día en cine casi cualquiera de sus obras. Me gusta mucho regalar *Bodas de sangre* y *Un mundo feliz* de Aldous Huxley, y me encantaría poder llevarlas al cine aunque ya lo hayan hecho antes.

—**L.A.:** En relación a un libro para este invierno yo optaría por el último libro de Naomi Klein *The Shock Doctrine: The Rise of Disaster Capitalism (La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre)* que creo es muy revelador en cuanto que critica entre otras cosas el sistema económico que nos está tocando vivir y la situación tan espeluznante en la que nos encontramos ahora mismo con esta famosa “crisis” que tantos titulares está acaparando en los medios.

—**J.C.:** Yo, ante este panorama, os recomiendo refugiarnos un poco en lo espiritual con *Las siete leyes espirituales del éxito* de Deepak Chopra o *El secreto* de Rhonda Byrne, ¡funciona!